

BALTASAR GRACIÁN Y “EL ARTE DE LA PRUDENCIA”

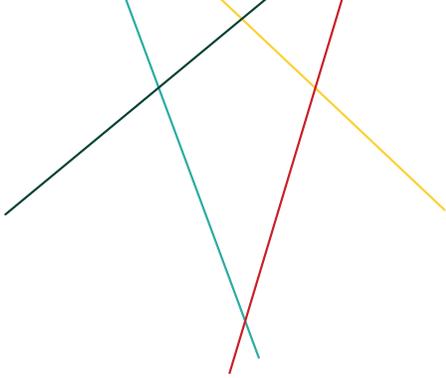


UN ORÁCULO DE SABIDURÍA PARA EL SIGLO XXI

CARLOS VAL-CARRERES

GESTOR DE MYINVESTOR VALUE

ESCUELA DE VALORES



INTRODUCCIÓN

**PPIOS. GENERALES
PARA LA INVERSIÓN**



**MÉTODO PARA
LA INVERSIÓN**

ANÁLISIS





INTRODUCCIÓN

BALTASAR GRACIÁN

BALTASAR GRACIÁN (Belmonte, 1601 – Tarazona, 1658). Religioso y escritor español del Siglo de Oro.

Estudió en Toledo. Ingresó en 1619, en la Compañía de Jesús, probablemente en Tarragona, donde se encontraba el noviciado de la provincia. Publicó casi todas sus obras bajo seudónimo con el nombre de Lorenzo Gracián.

Cultivó la prosa conceptista. Su obra tiene una finalidad didáctico moral y se caracteriza por un profundo pesimismo sobre la naturaleza humana y, en su estilo, por su frase breve, corta, con muy poca adjetivación.

Obras: *El Héroe* (1637), *El político Fernando el Católico* (1640), *El Discreto* (1646), *Agudeza y arte de ingenio* (1648), *Oráculo manual y arte de prudencia* (1647), *El Criticón* (1651, 1653 y 1657) y *El Comulgatorio* (1653).

ORÁCULO MANUAL Y ARTE DE PRUDENCIA (1647)

ORACVLO
M A N V A L,
Y
ARTE DE PRVDENCIA.
S A C A D A
DE LOS AFORISMOS
QVSE DISCVRRĒ
En las obras de
LORENÇO GRACIAN.
PVBLICAA
D. VINCENCIO
IVAN DE LASTANOSA,
I la dedica
Al Excelētissimo Señor
D. LVIS MENDEZ
DE HARO,
CONDE DVQVE.

Con licencia: Impresso en
Huesca, por Iuan No-
gues, Año 1647.

ORÁCULO MANUAL Y ARTE DE PRUDENCIA

► Propósito de la obra

- Publicado por 1ª vez en 1647 en Huesca, en dieciseisavo (app. 8 x 11 cm).
- Fragmentos de sabiduría desordenados. No presenta un discurso sistemático.
- 300 aforismos comentados: sabiduría práctica para enfrentarse y sobrevivir con éxito a un mundo hostil.
- Propósito: orientar de modo práctico el comportamiento del hombre midiendo sus resultados no según categorías de bien y mal, sino según sus éxitos, aprecio, apoyos, fama, estimación.
 - El mundo es hostil: exaltación del individuo, necesidad de pragmatismo, adaptabilidad, leyes de la seducción.
 - El mundo moderno se puede dominar a base de argucias, con criterios efectivos, aunque de escasa consistencia moral.
 - Pero juego limpio y moderación, al límite de lo ético: 'Sin mentir, no decir todas las verdades' (181).
- Casuística amplísima: refleja mundo complejo y en constante cambio.

ORÁCULO MANUAL Y ARTE DE PRUDENCIA

► Estilo de la obra

- Una obra que exige esfuerzo interpretativo al lector.
- Recursos retóricos que persiguen ideales barrocos como la dificultad y las variaciones.
- Concisión y concentración semántica (decir mucho con muy poco).
 - Laconismo, concisión: elipsis, zeugma, supresión de conectores (asíndeton, yuxtaposición).
 - Apotegmas: ‘Lo bueno, si breve, dos veces bueno’.
 - Paronomasia, paradojas, retruécanos.
 - Reelaboraciones de refranes y proverbios.

‘Tres eses hacen dichoso: santo, sano y sabio’. (300)

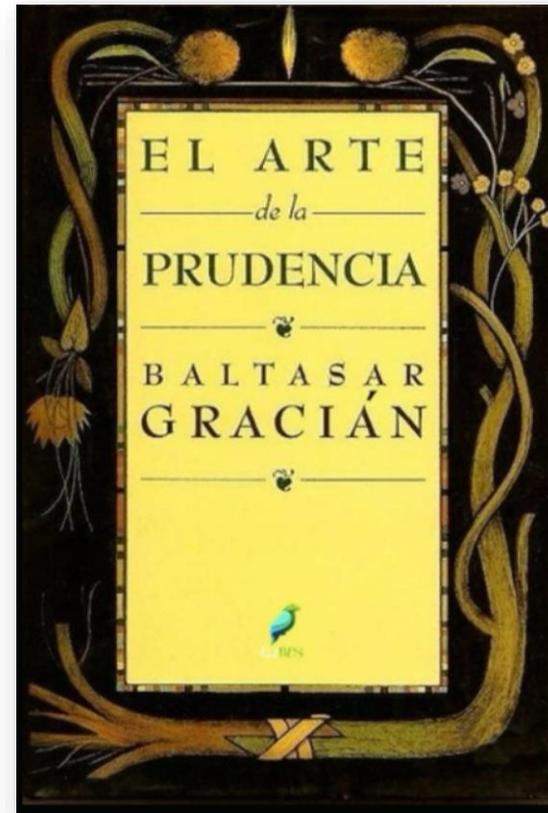
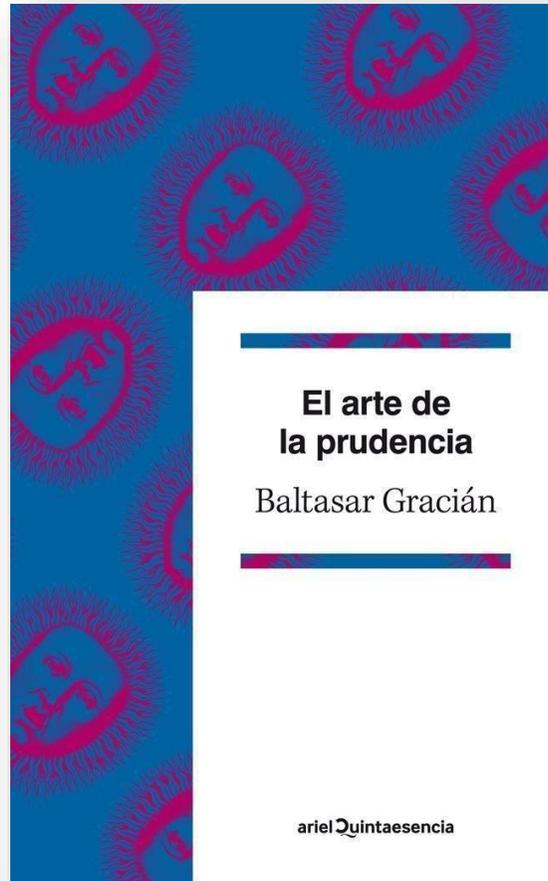
ORÁCULO MANUAL Y ARTE DE PRUDENCIA

► Influencia

- Traducciones: constantes desde el s. XVII al s. XXI al francés, alemán, inglés, italiano, neerlandés, húngaro, griego moderno, estonio, etc., y también varias al latín (ss. XVII y XVIII).
- Traducción de Arthur Schopenhauer (1861). Referencias en la obra de Schopenhauer y Nietzsche.
- ‘Maquiavélico, pero con escrúpulos’ (recomendado a presidentes EE.UU.).
- *¿Por qué juegan los ejecutivos al golf?* (Japón, 2007).
- *Gracián: el jesuita que enseñaba a triunfar* (España, 2013).



ADAPTACIONES EN ESPAÑOL MODERNO





PRINCIPIOS GENERALES PARA LA INVERSIÓN

SER METÓDICO

249. No comenzar a vivir por donde se ha de acabar. Algunos toman el descanso al principio y dejan la fatiga para el fin. Primero ha de ser lo esencial, y después, si quedare lugar, lo accesorio. Quieren otros triunfar antes de pelear. Algunos comienzan a saber por lo que menos importa, y los estudios de crédito y utilidad dejan para cuando se les acaba el vivir. No ha comenzado a hacer fortuna el otro cuando ya se desvanece. Es esencial el método para saber y poder vivir.

249. Nunca empieces la vida con lo que deberías terminarla: Muchos empiezan con su diversión al principio, dejando la preocupación al final. Pero lo esencial debe de venir primero y lo accesorio después si hay cabida. Hay quienes desean el triunfo antes de haber luchado. Los hay otros que empiezan a aprender cosas de poca consecuencia y dejan los estudios que les traerán fama y ganancia para el final. El Método es esencial para el conocimiento y para la vida.

TE VAS A EQUIVOCAR (Y NO LO VAS A PODER OCULTAR)

6. Hombre en su punto. No se nace hecho: vase de cada día perfeccionando en la persona, en el empleo, hasta llegar al punto del consumado ser, al complemento de prendas, de eminencias. Conocerse ha en lo realzado del gusto, purificado del ingenio, en lo maduro del juicio, en lo defecado de la voluntad. Algunos nunca llegan a ser cabales, fáltales siempre un algo; tardan otros en hacerse. El varón consumado, sabio en dichos, cuerdo en hechos, es admitido y aun deseado del singular comercio de los discretos.

6. Nadie es perfecto: No nacemos perfectos. Cada día nos desarrollamos en nuestra personalidad y en nuestra profesión. Esto se conoce por la pureza de nuestros gustos, por la claridad de nuestras ideas, por la madurez de nuestros juicios y por la firmeza de nuestra voluntad. La persona completa, sabia en el hablar, prudente en sus actos, es admirada.

TE VAS A EQUIVOCAR (Y NO LO VAS A PODER OCULTAR)

186. Conocer los defectos, por más autorizados que estén. No desconozca la entereza el vicio, aunque se revista de brocado; corónase tal vez de oro, pero no por eso puede disimular el yerro. No pierde la esclavitud de su vileza aunque se desmienta con la nobleza del sujeto; bien pueden estar los vicios realzados, pero no son realces. Ven algunos que aquel héroe tuvo aquel accidente, pero no ven que no fue héroe por aquello. Es tan retórico el ejemplo superior, que aun las fealdades persuade; hasta las del rostro afectó tal vez la lisonja, no advirtiendo que, si en la grandeza se disimulan, en la bajeza se abominan.

186. Reconoce tus faltas: La integridad puede reconocer al vicio aunque esté vestido con brocados y coronado con oro. El esclavismo no pierde su vileza solo porque sea disfrazado con la nobleza del amo. Puedes ver que hay grandes personas con grandes faltas, pero no es por ellas que son grandes. Los grandes disfrazan sus vicios y los abominan en las clases inferiores.

TE VAS A EQUIVOCAR (Y NO LO VAS A PODER OCULTAR)

169. Atención a no errar una, más que a acertar ciento. Nadie mira al sol resplandeciente, y todos eclipsado. No le contará la nota vulgar las que acertare, sino las que errare. Más conocidos son los malos para murmurados que los buenos para aplaudidos. Ni fueron conocidos muchos hasta que delinquieron, ni bastan todos los aciertos juntos a desmentir un solo y mínimo desdoro. Y desengáñese todo hombre, que le serán notadas todas las malas, pero ninguna buena, de la malevolencia.

169. Asegúrate de no fallar una en vez de atinarle cien veces: Nadie ve directamente el sol, pero todos lo ven cuando está eclipsado. La plática común no relata lo que está bien, sino lo que está mal. Las malas noticias se conocen pronto. Mucha gente no es conocida en el mundo hasta que ha muerto. Todas las hazañas de una persona juntas no son suficientes para limpiar un pequeño error. Evita entonces cometer cualquier error, sabiendo que la mala voluntad se da cuenta de cada error y no del éxito.

APRENDIZAJE Y EVOLUCIÓN

9. Desmentir los achaques de su nación. Participa el agua las calidades buenas o malas de las venas por donde pasa, y el hombre las del clima donde nace. Deben más unos que otros a sus patrias, que cupo allí más favorable el cenit. No hay nación que se escape de algún original defecto: aun las más cultas, que luego censuran los confinantes, o para cautela, o para consuelo. Victoriosa destreza corregir, o por lo menos desmentir estos nacionales desdoras: consíguese el plausible crédito de único entre los suyos, que lo que menos se esperaba se estimó más. Hay también achaques de la prosapia, del estado, del empleo y de la edad, que si coinciden todos en un sujeto y con la atención no se previenen, hacen un monstruo intolerable.

9. Evita los fallos propios de tu país: No hay nación, aun entre las más civilizadas, cuyos habitantes no tengan algún defecto peculiar, el cual sea señalado por otras naciones para criticarla o para ridiculizarla. Sé inteligente corrigiendo en ti mismo tales defectos. Adquieres gran crédito al ser único de entre tus paisanos, porque lo que es menos esperado es más apreciado. También cuida de deshacerte de los defectos de familia, propios de un oficio, o de la edad.

APRENDIZAJE Y EVOLUCIÓN

276. Aprende cómo renovar tu carácter: Cambia para mejorar en nobleza y en gusto. Deja que de cuando en cuando se te añada una nueva virtud. A los 20 un hombre es un pavo real, a los 30 un león, a los 40 un camello, de los 50 en adelante es una serpiente.

276. Aprende cómo renovar tu carácter: Cambia para mejorar en nobleza y en gusto. Deja que de cuando en cuando se te añada una nueva virtud. A los 20 un hombre es un pavo real, a los 30 un león, a los 40 un camello, de los 50 en adelante es una serpiente.

APRENDIZAJE Y EVOLUCIÓN

11. Tratar con quien se pueda aprender. Sea el amigable trato escuela de erudición, y la conversación enseñanza culta; un hacer de los amigos maestros, penetrando el útil del aprender con el gusto del conversar. Altrénase la fruición con los entendidos, logrando lo que se dice en el aplauso con que se recibe, y lo que se oye en el amaestramiento. Ordinariamente nos lleva a otro la propia conveniencia, aquí realzada. Frecuenta el atento las casas de aquellos héroes cortesianos, que son más teatros de la heroicidad que palacios de la vanidad. Hay señores acreditados de discretos que, a más de ser ellos oráculos de toda grandeza con su ejemplo y en su trato, el cortejo de los que los asisten es una cortesana academia de toda buena y galante discreción.

11. Relaciónate con aquellos que te pueden enseñar algo: Deja que la amistad sea escuela de conocimientos y que la cultura sea enseñada en la conversación. Que tus amigos sean tus maestros y mezcla los placeres de la conversación con las ventajas de la instrucción. Siempre estamos atraídos a otros por nuestro interés propio, pero en este caso es un interés noble.

APRENDIZAJE Y EVOLUCIÓN

15. Tener ingenios auxiliares. Felicidad de poderosos: acompañarse de valientes de entendimiento que le saquen de todo ignorante aprieto, que le riñan las pependencias de la dificultad. Singular grandeza servirse de sabios, y que excede al bárbaro gusto de Tigranes, aquel que afectaba los rendidos reyes para criados. Nuevo género de señorío, en lo mejor del vivir hacer siervos por arte de los que hizo la naturaleza superiores. Hay mucho que saber y es poco el vivir, y no se vive si no se sabe. Es, pues, singular destreza el estudiar sin que cueste, y mucho por muchos, sabiendo por todos. Dice después en un consistorio por muchos, o por su boca hablan tantos sabios cuantos le previnieron, consiguiendo el crédito de oráculo a sudor ajeno. Hacen aquellos primero elección de la lección, y sírvenle después en quintas esencias el saber. Pero el que no pudiere alcanzar a tener la sabiduría en servidumbre, lógrela en familiaridad.

15. Ten a inteligencias auxiliares junto a ti: Es un privilegio del poderoso rodearse de sabios que lo protejan de los peligros de la ignorancia, que lo ayuden a salir de las dificultades. Es una rara grandeza saber hacer uso de los sabios. Es una gran habilidad saber hacer sirvientes de aquellos que por naturaleza son nuestros superiores. No hay verdadera vida sin sabiduría. Es notoriamente inteligente el que estudia sin esfuerzo, el que consigue mucho por medio de muchos y en volverse sabio gracias a ellos. Cuando hablas, las bocas de sabios hablan a través de ti, por lo que obtienes la fama de oráculo por esfuerzos de otros. Estas inteligencias auxiliares destilan los mejores libros y sirven la quintaescencia de la sabiduría. Si no puedes tener sabios a tu servicio, tenlos como amigos.

SÉ ÍNTEGRO Y VIRTUOSO

16. Saber con recta intención. Asegura fecundidad de aciertos. Monstruosa violencia fue siempre un buen entendimiento casado con una mala voluntad. La intención malévola es un veneno de las perfecciones y, ayudada del saber, malea con mayor sutileza: ¡infeliz eminencia la que se emplea en la ruindad! Ciencia sin seso, locura doble.

16. Sabiduría y buenas intenciones: Juntas aseguran el éxito continuo. Un buen intelecto unido a una mala voluntad origina la monstruosidad. La mala voluntad envenena todas las perfecciones; ayudada por el conocimiento se arruina con más grande sutileza. Es una miserable superioridad que resulta en la ruina. El conocimiento debe tener sentido.

SÉ ÍNTEGRO Y VIRTUOSO

300. En una palabra, santo, que es decirlo todo de una vez. Es la virtud cadena de todas las perfecciones, centro de las felicidades. Ella hace un sujeto prudente, atento, sagaz, cuerdo, sabio, valeroso, reportado, entero, feliz, plausible, verdadero y universal héroe. Tres eses hacen dichoso: santo, sano y sabio. La virtud es el sol del mundo menor, y tiene por hemisferio la buena conciencia; es tan hermosa, que se lleva la gracia de Dios y de las gentes. No hay cosa amable sino la virtud, ni aborrecible sino el vicio. La virtud es cosa de veras, todo lo demás de burlas. La capacidad y grandeza se ha de medir por la virtud, no por la fortuna. Ella sola se basta a sí misma. Vivo el hombre, le hace amable; y muerto, memorable.

300. Sé virtuoso: La Virtud es la unión con las perfecciones, el centro de la felicidad. La Virtud hace a la persona prudente, discreta, sagaz, cauta, sabia, valiente, pensante, confiable, feliz, honrada, honesta. Tres cosas hacen feliz a una persona: la salud, la santidad y la sabiduría. La Virtud es el sol de nuestro mundo. Es tan bella que se congracia con Dios y con el hombre. Nada es más adorable que la Virtud, nada es más detestable que el Vicio. La capacidad y grandeza de una persona serán medidas por la Virtud y no por su Fortuna. La Virtud sola es autosuficiente. Hace a la gente amada en vida y recordada después de la muerte.

«CREA» TU BUENA SUERTE

21. Arte para ser dichoso. Reglas hay de ventura, que no toda es acaso para el sabio; puede ser ayudada de la industria. Conténtanse algunos con ponerse de buen aire a las puertas de la fortuna y esperan a que ella obre. Mejor otros, pasan adelante y válense de la cuerda audacia, que en alas de su virtud y valor puede dar alcance a la dicha, y lisonjearla eficazmente. Pero, bien filosofado, no hay otro arbitrio sino el de la virtud y atención, porque no hay más dicha ni más desdicha que prudencia o imprudencia.

21. El Arte de tener buena suerte: El sabio no deja las reglas de la suerte a la casualidad. La suerte es asistida por la Prudencia. Algunos se contentan con ponerse confiadamente frente a las puertas de la fortuna esperando a que estas se abran solas. Otros piensan mejor y empujan dichas puertas y sacan ganancia de su inteligente arroj. La verdadera filosofía no tiene otra conducta que la virtud y la introspección, porque no existen ni la buena ni la mala suerte, solo la sabiduría y la estupidez.



MÉTODO PARA LA INVERSIÓN

GENERACIÓN: DESARROLLA UN SISTEMA PROPIO DE GENERACIÓN DE IDEAS

51. Hombre de buena elección. Lo más se vive de ella. Supone el buen gusto y el rectísimo dictamen, que no bastan el estudio ni el ingenio. No hay perfección donde no hay defecto; dos ventajas incluye: poder escoger, y lo mejor. Muchos de ingenio fecundo y sutil, de juicio acre, estudiosos y noticiosos también, en llegando al elegir, se pierden; cásanse siempre con lo peor, que parece afectan el errar, y así este es uno de los dones máximos de arriba.

51. Aprende a escoger bien: La mayoría de la vida depende de esto. Necesitas buen gusto y juzgar correctamente, ni el intelecto ni el estudio son suficientes. Para ser selecto debes saber escoger lo mejor. Hay mucha gente con mentes fértiles y sutiles, de agudo entendimiento, con muchos estudios, que son grandes observadores pero que no saben escoger bien. Siempre escogen lo peor como si estuvieran decididos a fracasar. Saber escoger bien es uno de los más grandes dones.

GENERACIÓN: EVITA LAS MODAS Y LOS NEGOCIOS «DUDOSOS» MORALMENTE

30. No hacer profesión de empleos desautorizados. Mucho menos de quimera, que sirve más de solicitar el desprecio que el crédito. Son muchas las sectas del capricho, y de todas ha de huir el varón cuerdo. Hay gustos exóticos, que se casan siempre con todo aquello que los sabios repudian: viven muy pagados de toda singularidad, que aunque los hace muy conocidos, es más por motivos de la risa que de la reputación. Aun en profesión de sabio no se ha de señalar el atento, mucho menos en aquellas que hacen ridículos a sus afectantes, ni se especifican, porque las tiene individuadas el común descrédito.

30. No tengas nada que ver con ocupaciones de mala reputación: Y ten menos que ver con modas. Hay muchas modas caprichosas y la persona prudente se aleja de ellas. Hay gente con gustos extraños que adquiere todo lo que la gente sabia repudia, son excéntricos y esto los puede hacer ser bien conocidos, pero más como objeto de ridículo que de buena reputación. Una persona precavida no hace público su afán de sabiduría y aun menos aquellos asuntos que lo hagan parecer ridículo.

GENERACIÓN: SÉ DIFERENTE

289. El mayor desdoro de un hombre: es dar muestras de que es hombre. Déjanle de tener por divino el día que le ven muy humano. La liviandad es el mayor contraste de la reputación. Así como el varón recatado es tenido por más que hombre, así el liviano por menos que hombre. No hay vicio que más desautorice, porque la liviandad se opone frente a frente a la gravedad. Hombre liviano no puede ser de sustancia, y más si fuere anciano, donde la edad le obliga a la cordura. Y con ser este desdoro tan de muchos, no le quita el estar singularmente desautorizado.

289. Nada deprecia a una persona tanto como el mostrar que es como todos los demás: El día en que se ve que eres demasiado humano, se pierde lo poco que tenías de divino. La frivolidad es el opuesto exacto a la reputación. Y mientras los reservados son considerados más que hombres, a los frívolos se los tiene por menos.

GENERACIÓN: NUNCA SALGAS DE TU ZONA DE CONOCIMIENTO

271. El que supiere poco, téngase siempre a lo más seguro. En toda profesión; que aunque no le tengan por sutil, le tendrán por fundamental. El que sabe puede empeñarse y obrar de fantasía; pero saber poco y arriesgarse es voluntario precipicio. Téngase siempre a la mano derecha, que no puede faltar lo asentado. A poco saber, camino real; y a toda ley, tanto del saber como del ignorar, es más cuerda la seguridad que la singularidad.

271. Si sabes poco de algo, no busques riesgos: Si no eres respetado como sutil, serás considerado como seguro. El que está bien entrenado y sabe, puede hacer lo que quiera. Saber poco y buscar riesgos es igual a buscar la ruina. Toma el camino seguro, porque si alguien lo ha caminado antes, también tú lo puedes caminar ahora.

ANÁLISIS: PISA LA ECONOMÍA REAL

232. Tener un punto de negociante. No todo sea especulación, haya también acción. Los muy sabios son fáciles de engañar, porque aunque saben lo extraordinario, ignoran lo ordinario del vivir, que es más preciso. La contemplación de las cosas sublimes no les da lugar para las manuales; y como ignoran lo primero que habían de saber, y en que todos parten un cabello, o son admirados o son tenidos por ignorantes del vulgo superficial. Procure, pues, el varón sabio tener algo de negociante, lo que baste para no ser engañado, y aun reído. Sea hombre de lo agible, que aunque no es lo superior, es lo más preciso del vivir. ¿De qué sirve el saber, si no es práctico? Y el saber vivir es hoy el verdadero saber.

232. Sé sabio y mundano: No todo en la vida es pensar, también debe de haber acción. Los muy letrados son a veces fácilmente engañados porque, aunque tienen conocimientos refinados, ignoran los conocimientos mundanos. Por esto o son estimados o considerados ignorantes por la multitud superficial. Al ser mundano evitas ser engañado. De qué sirve el conocimiento si no es para la práctica, y el saber cómo vivir bien es un verdadero conocimiento.

ANÁLISIS: UTILIDAD MARGINAL DEL ANÁLISIS

22. Hombre de plausibles noticias. Es munición de discretos la cortesana gustosa erudición: un práctico saber de todo lo corriente, más a lo noticioso, menos a lo vulgar. Tener una sazónada copia de sales en dichos, de galantería en hechos, y saberlos emplear en su ocasión, que salió a veces mejor el aviso en un chiste que en el más grave magisterio. Sabiduría conversable valioles más a algunos que todas las siete, con ser tan liberales.

22. El conocimiento tiene un propósito: La gente sabia se arma de un conocimiento experto y práctico de lo real, no del chisme común. Los sabios poseen un abundante almacén de dichos inteligentes y de nobles actos y saben cómo emplearlos en el momento correcto. A veces, más se enseña con afabilidad que con seriedad.

ANÁLISIS: ANALIZA A LAS PERSONAS

25. Buen entendedor. Arte era de artes saber discurrir: ya no basta, menester es adivinar, y más en desengaños. No puede ser entendido el que no fuere buen entendedor. Hay zahoríes del corazón y linceos de las intenciones. Las verdades que más nos importan vienen siempre a medio decir; recíbanse del atento a todo entender: en lo favorable, tirante la rienda a la credulidad; en lo odioso, picarla.

25. Aprende a leer entre líneas: No te puedes hacer entender a menos que entiendas a los demás. Las verdades que nos atañen están dichas a medias, pero leyendo entre líneas podemos captar el significado completo. Capta la verdad detrás de las palabras y de las acciones. Cuando escuches algo favorable, no lo creas 100 %. Si escuchas algo desfavorable, analízalo.

ANÁLISIS: ANALIZA A LAS PERSONAS

49. Hombre juicioso y notante. Señoréase él de los objetos, no los objetos de él. Sonda luego el fondo de la mayor profundidad; sabe hacer anatomía de un caudal con perfección. En viendo un personaje, le comprende y lo censura por esencia. De raras observaciones, gran descifrador de la más recatada interioridad. Nota acre, concibe sutil, infiere juicioso: todo lo descubre, advierte, alcanza y comprende.

49. Sé una persona de observación y discernimiento: Una persona así manda sobre las cosas, no las cosas sobre él. Una persona así sondea las profundidades. Sabe cómo llegar a la anatomía del carácter. Una persona así observa a las personas, las comprende y juzga su más íntima naturaleza. Le bastan unas pocas observaciones para descifrar lo que esta oculto. Una persona así descubre y comprende todo con aguda observación, sutil introspección y con Prudencia.

ANÁLISIS: ANALIZA A LAS PERSONAS

40. Gracia de las gentes. Mucho es conseguir la admiración común, pero más la afición; algo tiene de estrella, lo más de industria; comienza por aquella y prosigue por esta. No basta la eminencia de prendas, aunque se supone que es fácil de ganar el afecto, ganado el concepto. Requiere, pues, para la benevolencia, la beneficencia: hacer bien a todas manos, buenas palabras y mejores obras, amar para ser amado. La cortesía es el mayor hechizo político de grandes personajes. Hase de alargar la mano primero a las hazañas y después a las plumas, de la hoja a las hojas, que hay gracia de escritores, y es eterna.

40. Gánate la buena voluntad de la gente: Es muy bueno ganarse la admiración de todos, pero es aún mejor ganarse su afecto. Los grandes regalos no son suficientes, aunque son esenciales. Gánate la buena opinión y será fácil ganarte la buena voluntad. Los actos amables producen sentimientos amables. Haz el bien con buenas palabras y mejores hechos. Ama para que seas amado. La cortesía es la magia política de los grandes. Siempre da más importancia a los hechos.

ANÁLISIS: APRENDE A PONERLE PRECIO A LAS COSAS

150. Saber vender sus cosas. No basta la intrínseca bondad de ellas, que no todos muerden la sustancia, ni miran por dentro. Acuden los más adonde hay concurso, van porque ven ir a otros. Es gran parte del artificio saber acreditar: unas veces celebrando, que la alabanza es solicitadora del deseo; otras, dando buen nombre, que es un gran modo de sublimar, desmintiendo siempre la afectación. El destinar para solos los entendidos es picón general, porque todos se lo piensan, y cuando no, la privación espoleará el deseo. Nunca se han de acreditar de fáciles, ni de comunes, los asuntos, que más es vulgarizarlos que facilitarlos; todos pican en lo singular por más apetecible, tanto al gusto como al ingenio.

150. Aprende a ponerle tu precio a las cosas: El valor intrínseco de las cosas no es suficiente porque no todos muerden el anzuelo de la esencia ni miran el interior. La mayoría de la gente se va para donde va el montón, y lo hace porque ve que los otros también lo hacen. Es un arte mostrar las cosas en su verdadero valor, a veces alabándolo (porque la alabanza despierta el deseo), a veces poniéndole un nombre impactante (lo que es muy útil para poner a las cosas en la más alta categoría) pero sin afectación. Créate la fama de ser proveedor de los conocedores porque todos creen que son conocedores, y si no, las ganas de querer serlo despiertan el deseo. Nunca llames a las cosas fácil ni común porque con esto las deprecias. Todos corren tras de lo inusual, lo cual es más atractivo tanto para el gusto como para la inteligencia.

ANÁLISIS: BUSCAR LA EXCELENCIA

27. Pagarse más de intensiones que de extensiones. No consiste la perfección en la cantidad, sino en la calidad. Todo lo muy bueno fue siempre poco y raro, es descrédito lo mucho. Aun entre los hombres, los gigantes suelen ser los verdaderos enanos. Estiman algunos los libros por la corpulencia, como si se escribiesen para ejercitar antes los brazos que los ingenios. La extensión sola nunca pudo exceder de medianía, y es plaga de hombres universales por querer estar en todo, estar en nada. La intensión da eminencia, y heroica si en materia sublime.

27. Valora más la calidad que la cantidad: La excelencia reside en la calidad no en la cantidad. Lo mejor siempre es escaso y raro, la abundancia reduce el valor. Hay veces que los gigantes son verdaderos enanos. Algunos valoran los libros por su grosor, como si hubieran sido escritos para ejercitar los músculos más que el cerebro. Si quieres ser excelente en todo lo serás en nada. La intensidad, la especialización, el objetivo bien definido te llevan a la excelencia.

ANÁLISIS: SABER NORMALIZAR PARA EVITAR EXCESOS (Y DEFECTOS)

211. En el Cielo todo es contento, en el Infierno todo es pesar. En el mundo, como en medio, uno y otro. Estamos entre dos extremos, y así se participa de entrambos. Alternan las suertes: ni todo ha de ser felicidad, ni todo adversidad. Este mundo es un cero: a solas, vale nada; juntándolo con el Cielo, mucho. La indiferencia a su variedad es cordura, ni es de sabios la novedad. Vase empeñando nuestra vida como en comedia, al fin viene a desenredarse. Atención, pues, al acabar bien.

211. En el paraíso todo es alegría: Y en el infierno todo es miseria. En la tierra, que está entre los dos, hay ambas cosas. Estamos entre dos extremos. El destino varía. No todo es buena suerte ni todo es mala fortuna. Este mundo es el cero, por sí mismo no tiene valor, pero con el paraíso frente a él significa mucho. La indiferencia a las subidas y bajadas de la vida es lo más prudente. No hay novedad para el sabio. Nuestra vida se vuelve tan complicada como una comedia, pero las complicaciones se van resolviendo gradualmente, Cuida que cuando la cortina caiga estes en una buena situación.

GESTIÓN: DIFERENCIA LA CONVICCIÓN DE LA PASIÓN

8. Hombre inapasionable, prenda de la mayor alteza de ánimo. Su misma superioridad le redime de la sujeción a peregrinas vulgares impresiones. No hay mayor señorío que el de sí mismo, de sus afectos, que llega a ser triunfo del albedrío. Y cuando la pasión ocupare lo personal, no se atreva al oficio, y menos cuanto fuere más: culto modo de ahorrar disgustos, y aun de atajar para la reputación.

8. No tengas pasiones: La más alta cualidad de la mente. Nos libera de los bajos impulsos. No hay mayor control que el que se tiene sobre uno mismo, sobre sus impulsos. Ese es el triunfo de la voluntad. Que las pasiones no controlen tu carácter. No tener pasiones es la única manera de evitar problemas y el camino más corto para vivir mejor.

GESTIÓN: DIFERENCIA LA CONVICCIÓN DE LA PASIÓN

217. No se ha de querer ni aborrecer para siempre. Confiar de los amigos hoy como enemigos mañana, y los peores; y pues pasa en la realidad, pase en la prevención. No se han de dar armas a los tráfugas de la amistad, que hacen con ellas la mayor guerra. Al contrario con los enemigos, siempre puerta abierta a la reconciliación, y sea la de la galantería: es la más segura. Atormentó alguna vez después la venganza de antes, y sirve de pesar el contento de la mala obra que se le hizo.

217. Nunca ames ni odies para siempre: Confía en los amigos que tienes hoy sabiendo que pueden ser los enemigos mañana. Si esto pasa en la realidad, deja que pase en tu precaución. También deja la puerta de la reconciliación abierta para los enemigos y si también es la puerta de la Generosidad, entonces se vuelve aún más segura. La venganza de hace mucho tiempo a veces se vuelve el tormento de hoy, y la satisfacción por el mal que hemos hecho se convierte en nuestro pesar.

GESTIÓN: EL ÚLTIMO DURO, QUE LO GANE OTRO

38. Saberse dejar ganando con la fortuna. Es de tahúres de reputación. Tanto importa una bella retirada como una bizarra acometida; un poner en cobro las hazañas cuando fueren bastantes, cuando muchas. Continuada felicidad fue siempre sospechosa; más segura es la interpolada, y que tenga algo de agrídulce, aun para la fruición. Cuanto más atropellándose las dichas, corren mayor riesgo de deslizar y dar al traste con todo. Recompénsase tal vez la brevedad de la duración con la intensión del favor. Cánsase la fortuna de llevar a uno a cuentas tan a la larga.

38. Abandona tu suerte cuando aún estés ganando: Lo hacen los mejores jugadores. Una buena retirada es un ataque elegante. La suerte que dura demasiado es sospechosa; la suerte intermitente es más segura. Cuanto más grande sea la pila de suerte, más grande el riesgo de que se caiga. La Fortuna te paga la intensidad de sus favores con la cortedad de su duración. La Fortuna se cansa rápido de cargarte en sus hombros.

GESTIÓN: EL ÚLTIMO DURO, QUE LO GANE OTRO

39. Conocer las cosas en su punto, en su sazón, y saberlas lograr. Las obras de la naturaleza todas llegan al complemento de su perfección; hasta allí fueron ganando, desde allí perdiendo. Las del arte, raras son las que llegan al no poderse mejorar. Es eminencia de un buen gusto gozar de cada cosa en su complemento: no todos pueden, ni los que pueden saben. Hasta en los frutos del entendimiento hay ese punto de madurez; importa conocerla para la estimación y el ejercicio.

39. Reconoce cuándo las cosas han madurado y cuándo disfrutarlas: Todo alcanza un punto de madurez, es su punto máximo y también el inicio de la degeneración. Pocas obras de arte alcanzan un punto tal en el que no pueden ser mejoradas. Es un privilegio del buen gusto disfrutar todo cuando está en su punto más alto de maduración. No todos pueden hacer esto, no todos saben cómo hacerlo. Hay un punto de maduración para las frutas y para el intelecto. Es importante saber cómo reconocerlo para valorarlo y usarlo.

GESTIÓN: PIENSA ANTES DE ACTUAR

35. Hacer concepto. Y más de lo que importa más. No pensando se pierden todos los necios: nunca conciben en las cosas la mitad; y como no perciben el daño, o la conveniencia, tampoco aplican la diligencia. Hacen algunos mucho caso de lo que importa poco, y poco de lo que mucho, ponderando siempre al revés. Muchos, por faltos de sentido, no le pierden. Cosas hay que se deberían observar con todo el conato y conservar en la profundidad de la mente. Hace concepto el sabio de todo, aunque con distinción cava donde hay fondo y reparo; y piensa tal vez que hay más de lo que piensa, de suerte que llega la reflexión adonde no llegó la aprehensión.

35. Medita bien las cosas: Todos los tontos sufren por no meditar bien las cosas. Hacen un gran escándalo por lo que importa poco y poco ruido de lo que importa mucho, siempre usando la balanza equivocada. Hay asuntos que deben ser observados con la atención más detallada y deben ser siempre recordados. El prudente medita bien todas las cosas, sobre todo las más difíciles.

GESTIÓN: PIENSA ANTES DE ACTUAR

151. Pensar anticipado: hoy para mañana, y aun para muchos días. La mayor providencia es tener horas de ella; para prevenidos no hay acasos, ni para apercebidos aprietos. No se ha de aguardar el discurrir para el ahogo, y ha de ir de antemano; prevenga con la madurez del reconsejo el punto más crudo. Es la almohada Sibila muda, y el dormir sobre los puntos vale más que el desvelarse debajo de ellos. Algunos obran y después piensan: aquello más es buscar excusas que consecuencias. Otros, ni antes ni después. Toda la vida ha de ser pensar para acertar el rumbo: el reconsejo y providencia dan arbitrio de vivir anticipado.

151. Piensa antes de hacer: Piensa hoy para el mañana y para muchos días después. La más grande previsión es determinar de antemano los tiempos turbulentos. Para el providente no hay desgracias y para el cuidadoso no hay escapes angustiosos. No debemos dejar de pensar hasta que estemos hasta el mentón de lodo. La reflexión madura puede vencer sobre las dificultades más formidables. Es mejor dormirse pensando en las cosas de antemano que despertarse ya que han sucedido. Muchos actúan primero y piensan después, o sea que piensan menos en las consecuencias y más en las excusas. Otros no piensan ni antes ni después. Toda la vida debe ser un curso de pensar en cómo no salirse del camino correcto. La meditación y la previsión te permiten determinar el curso de tu vida.

GESTIÓN: CREA TU PROPIO CRITERIO

43. Sentir con los menos y hablar con los más. Querer ir contra el corriente es tan imposible al desengaño cuanto fácil al peligro. Sólo un Sócrates podría emprenderlo. Tiénese por agravio el disentir, porque es condenar el juicio ajeno. Multiplíquense los disgustados, ya por el sujeto censurado, ya del que lo aplaudía. La verdad es de pocos, el engaño es tan común como vulgar. Ni por el hablar en la plaza se ha de sacar el sabio, pues no habla allí con su voz, sino con la de la necedad común, por más que la esté desmintiendo su interior. Tanto huye de ser contradicho el cuerdo como de contradecir, lo que es pronto a la censura es detenido a la publicidad de ella. El sentir es libre, no se puede ni debe violentar; retírase al sagrado de su silencio; y si tal vez se permite, es a sombra de pocos y cuerdos.

43. Piensa con pocos y habla con muchos: No estar de acuerdo con las opiniones de los demás se toma como un insulto, porque se condena su juicio. La verdad es para los pocos, el errar es común y vulgar. La persona sabia no es conocida por lo que dice en el foro público, porque ahí no habla con su propia voz sino con la voz de la estupidez pública. El Prudente evita ser contradicho tanto como evita contradecir a los demás y aunque tiene su propia forma de pensar lista para ser expresada, no lo hace. El pensamiento es libre, la fuerza no puede y no debe usarse con él. La persona sabia se retira en el silencio y, si se permite salir de él, lo hace en lo oscuro y ante gente seleccionada e inteligente.

GESTIÓN: CREA TU PROPIO CRITERIO

248. No se le lleve el último. Hay hombres de última información, que va por extremos la impertinencia. Tienen el sentir y el querer de cera. El último sella y borra los demás. Estos nunca están ganados, porque con la misma facilidad se pierden. Cada uno los tiñe de su color. Son malos para confidentes, niños de toda la vida; y así, con variedad en los juicios y afectos, andan fluctuando, siempre cojos de voluntad y de juicio, inclinándose a una y a otra parte.

248. No te dejes llevar por lo último que has oído: Porque podrás llegar a extremos irracionales. Hay gente que parece que son de cera, todos estampan en ellos sus impresiones, todos los tiñen con su propio color, son pésimos confidentes, son infantiles toda su vida. Debido a esta inestabilidad de sentimiento y voluntad pasan por la vida tambaleándose de un lado al otro.

GESTIÓN: ACTÚA CON DECISIÓN

72. Hombre de resolución. Menos dañosa es la mala ejecución que la irresolución. No se gastan tanto las materias cuando corren como si estancan. Hay hombres indeterminables, que necesitan de ajena premoción en todo; y a veces no nace tanto de la perplejidad del juicio, pues lo tienen perspicaz, cuanto de la ineficacia. Ingenioso suele ser el dificultar, pero más lo es el hallar salida a los inconvenientes. Hay otros que en nada se embarazan, de juicio grande y determinado; nacieron para sublimes empleos, porque su despejada comprensión facilita el acierto y el despacho: todo se lo hallan hecho, que después de aver dado razón a un mundo, le quedó tiempo a uno de estos para otro; y cuando están afianzados de su dicha, se empeñan con más seguridad.

72. Se decidido: La mala ejecución de tus planes es menos dañina que la falta de decisión. Las corrientes de agua causan menos daños cuando fluyen libremente que cuando son detenidas por un dique. Hay gente de propósitos tan poco firmes que requieren la dirección de otros, y no porque no sean capaces, sino por su falta de acción. Se necesita habilidad para descubrir dificultades, pero más para salir de ellas. Existen otras personas que tienen un juicio tan claro y un carácter tan determinado que los hace aptos para las acciones más elevadas, su inteligencia les dice dónde meter la punta de la cuña y su resolución les indica cómo meterla hasta el fondo. Este tipo de gente acaba con toda tarea pronto, y cuando han completado una, están listos para la otra. Unidos a la Fortuna, ellos se aseguran el éxito.

GESTIÓN: ACTÚA CON DECISIÓN

288. Vivir a la ocasión. El gobernar, el discurrir, todo ha de ser al caso. Querer cuando se puede, que la sazón y el tiempo a nadie aguardan. No vaya por generalidades en el vivir, si ya no fuere en favor de la virtud, ni intime leyes precisas al querer, que habrá de beber mañana del agua que desprecia hoy. Hay algunos tan paradójicamente impertinentes, que pretenden que todas las circunstancias del acierto se ajusten a su manía, y no al contrario. Mas el sabio sabe que el norte de la prudencia consiste en portarse a la ocasión.

288. Actúa según el momento: Todos nuestros actos y pensamientos deben estar determinados por las circunstancias. Actúa cuando tengas que hacerlo, porque el tiempo y la marea no esperan a nadie. No vivas por ciertas ideas fijas, excepto por aquellas que se relacionan a virtudes principales. Tampoco te guíes por condiciones fijas, porque si no, tendrás que tomar hoy el agua que ayer desechaste. Hay gente tan absurdamente paradójica que espera que todas las circunstancias de una acción se inclinen ante sus caprichos y no al revés.

GESTIÓN: ACTÚA CON DECISIÓN

287. Nunca obrar apasionado: todo lo errará. No obre por sí quien no está en sí, y la pasión siempre destierra la razón. Sustituya entonces un tercero prudente, que lo será, si desapasionado: siempre ven más los que miran que los que juegan, porque no se apasionan. En conociéndose alterado, toque a retirar la cordura, porque no acabe de encendérsele la sangre, que todo lo ejecutará sangriento, y en poco rato dará materia para muchos días de confusión suya y murmuración ajena.

287. Nunca actúes llevado por la pasión: Si lo haces, estas perdido. No puedes actuar por ti mismo si estas fuera de sí y la pasión siempre te saca de la razón. En tales casos interpón a un prudente intermediario para mantener las cosas frías. Por eso los espectadores ven más del encuentro, porque no son presas de la pasión. Tan pronto como te des cuenta de que estas perdiendo el control, emprende una sabia retirada. Porque tan pronto como sube la sangre, esta se derrama. Unos cuantos momentos pueden ser el arrepentimiento de muchos días.

GESTIÓN: SIN CONTROL, LA POTENCIA NO SIRVE DE NADA

264. No tenga días de descuido. Gusta la suerte de pegar una burla, y atropellará todas las contingencias para coger desapercibido. Siempre han de estar a prueba el ingenio, la cordura y el valor; hasta la belleza, porque el día de su confianza será el de su descrédito. Cuando más fue menester el cuidado, faltó siempre, que el no pensar es la zancadilla del perecer. También suele ser estratagema de la ajena atención coger al descuido las perfecciones para el riguroso examen del apreciar. Sábense ya los días de la ostentación, y perdónalos la astucia, pero el día que menos se esperaba, ése escoge para la tentativa del valer.

264. No tengas días descuidados: Al destino le gusta hacer bromas y espera oportunidades para agarrarnos descuidados. Nuestra inteligencia, prudencia, valor, e incluso nuestra belleza deben estar siempre listos para ser puestos a prueba, porque el día de su confianza descuidada será el día de su descrédito. El cuidado siempre falla cuando es más necesario. Es la imprudencia la que nos lleva a la destrucción. Usa la estrategia de poner tus perfecciones a prueba cuando no están preparadas.

BALTASAR GRACIÁN Y “EL ARTE DE LA PRUDENCIA”



UN ORÁCULO DE SABIDURÍA PARA EL SIGLO XXI

CARLOS VAL-CARRERES

GESTOR DE MYINVESTOR VALUE

ESCUELA DE VALORES